

Más que los hombres? Las estadísticas dicen que sí. La observación diaria de nuestro entorno lo confirma. Cincuenta años atrás las mujeres que fumaban un cigarrillo lo hacían a escondidas. Hoy, no hay lugar (salvo la iglesia), que impida que las fumadoras, que son mayoría, enciendan uno detrás del otro. No se tiene respeto por quien no fuma. El hábito de fumar es una de las desventajas del modernismo en las costumbres de la mujer: Afecta gravemente su salud. Empecemos preguntándonos por qué fuma más la mujer. Tiene más tiempo, y el tipo de tareas que realiza le permite sostener simultáneamente un cigarrillo entre los dedos. Las amas de casa, por ejemplo. Las oficinistas, las empleadas de comercio que apoyan el cigarrillo en el cenicero cuando deben atendernos en negocios chicos.

El movimiento de las mujeres se ha preocupado por denunciar la explotación de las trabajadoras en ciertas tareas insalubres, ha denunciado los anticonceptivos nocivos, los daños de los medicamentos y de los productos alimenticios, etcétera. Dentro de este contexto se denuncia el daño que produce el tabaco. Una de las premisas del movimiento feminista ha sido el conocimiento, el control, la preocupación y el cariño por nuestro propio cuerpo. De aquí surge una posición en relación con el daño y destruc-

Movimiento feminista

María Elena Oddone

Las mujeres fuman mucho (I)

ción producido por el tabaco.

¿En qué medida las mujeres tienen conciencia de la manipulación que ejerce la industria del tabaco por medio de la publicidad, usando arteramente los valores de libertad y bienestar físico para "engancharnos" en una necesidad que niega justamente la libertad y que no sólo no produce bienestar sino enfermedad y muerte? No existe conciencia de la gravedad del daño porque no hay campañas que contra-resten la publicidad engañosa. El Estado argentino tiene una fuente importante de ingresos por el impuesto a los cigarrillos. Se lucra con la enfermedad y la muerte, y no se incluye la guerra al tabaquismo en los planes de salud. Ni se lo menciona.

• Por qué es tan difícil dejar el cigarrillo?

El *nicotiana tabacum*, conocido como nicotina, es el alcaloide activo que contribuye a mantener a las (os) fumadoras (es) esclavas (os) de su hábito. El humo constituye el modo más eficaz de administrar una droga como la nicotina, que de esta manera llega al cerebro en unos segundos. Las fumadoras experimentan síntomas de privación cuando les falta el

cigarrillo. Lo piden a sus vecinos más próximos si no pueden correr a comprarlo. El tabaco puede ser incluso más toxicomanígeno que el alcohol y la heroína y tan resistente como éstos a ser abandonado. En general se ha asociado la toxicomanía con alcaloides, narcóticos, drogas y fármacos tranquilizantes. Se olvida que todos ellos en cuanto a difusión masiva se refiere, se encuentran muy por debajo del alcohol y del tabaco, que deben ser incluidos en la lista porque cumplen los preceptos de la Organización Mundial de la Salud para la definición de toxicomanía: "Tendencia al aumento de dosis, tolerancia creciente y trastornos de adaptación".

La nicotina no es una sustancia que se pueda tomar ocasionalmente, sino una de las pocas que es preciso absorber a intervalos de algunas horas para prevenir los síntomas de abstinencia. La mayor parte de las (os) fumadoras (es) no tolera durante mucho tiempo cigarrillos con poca o ninguna nicotina como sucedáneos del cigarrillo común. Necesitan regular su consumo de tabaco de manera que haya un determinado nivel de nicotina en la corriente sanguínea, que tiende más a aumentar que a disminuir. Se nota

cuando las fumadoras convierten sobre cuál marca es la que más les agrada.

• Los daños que produce el tabaco

El tabaco ha sido calificado como un verdadero "compendio toxicológico": Nicotina 2%, monóxido de carbono 80 cm³ por cigarrillo, amoníaco, alcohol metílico, ácido cianhídrico, aldehídos, colidina, furfural, arsénico, etcétera. Algunos de estos elementos actúan sobre las vías respiratorias, alterándolas; otros sobre el sistema circulatorio y perturba la hematosi (transformación de la sangre venosa en arterial) y el transporte del oxígeno.

En los países en desarrollo el tabaco es la principal causa de bronquitis crónica, y tiene más importancia que la contaminación atmosférica como causa de enfermedades broncopulmonares. Muchas de las condiciones que provocaban la propagación de la bronquitis en Inglaterra en el siglo pasado, se dan ahora en los países subdesarrollados. Estas condiciones son: Situación deficiente en las zonas urbanas, nutrición inadecuada, hacinamiento que facilita la difusión de las infecciones respiratorias y contamina-

ción atmosférica incontrolada, proveniente de la rápida industrialización.

• Cáncer

La relación del cáncer pulmonar con el cigarrillo ya no se discute: El 80% de los cánceres bronquiales y el 90% de los cánceres laríngeos aparecen en fumadores. Entre 1960 y 1980 la mortalidad femenina por cáncer del pulmón aumentó considerablemente en 28 países desarrollados, junto con el aumento de la cantidad de mujeres fumadoras.

• Otras enfermedades y riesgos para la salud

El riesgo de morir de una enfermedad cardiovascular en las personas fumadoras es de un 26% a un 90% más elevado que en la población general. Están además las enfermedades del sistema vascular periférico, la úlcera gástrica, las odontopatías (enfermedades de las encías y dientes), la hemorragia subaracnoidea (el aracnoide es la cubierta vascular que cubre el cerebro). El riesgo de infarto al miocardio entre las mujeres que utilizan anticonceptivos orales es 10 veces mayor para las fumadoras que para las no fumadoras.

• Cigarrillos de bajo contenido en alquitrán y nicotina

Para disipar el temor de los fumadores que se preocupan por su salud, la industria del tabaco ha promovido activamente tipos muy diversos de cigarrillos, que al ser quemados en una máquina de fumar producen emisiones más bajas de alquitrán y nicotina. Los estudios epidemiológicos parecen indicar que el uso de cigarrillos con bajo contenido de alquitrán ha contribuido a una cierta reducción del número de casos de cáncer pulmonar. Sin embargo, los efectos nocivos, en términos de trastornos cardiovasculares, complicaciones del embarazo y afecciones respiratorias no disminuyen.

Otro grave inconveniente es que los niños y las mujeres encuentran más fácil empezar a fumar esos cigarrillos "ligeros" o más "suaves", "light". Esto significa que, a la larga, la disponibilidad de esos cigarrillos, en vez de contribuir a que la gente deje de fumar, lo que en realidad hace es extender el hábito. Por otras razones la Organización Mundial de la Salud no comparte la idea de que los cigarrillos de bajo contenido en alquitrán son inocuos. No debe darse a los fabricantes la oportunidad de afirmar que los cigarrillos con poco alquitrán son inofensivos. De hecho, conviene insistir en los daños de ese tipo de cigarrillos.

(continuará)

El Informador
Público

Director: J. Iglesias Rouco

Secretario General
Luis Sicilia

KLLEIO S.A.

Año 4 - Nº 195

Viernes 22 de junio de 1990